

SOBRE LAS SECUELAS SINGULARES DE UN ENCUENTRO. EL DISPOSITIVO ANALÍTICO Y UNA OFERTA SIN ESTÁNDARES

Cunningham, Stephanie; Dinamarca, Mariana Sabrina; Reitovich, Valentina
Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.

RESUMEN

La pandemia ocasionada por el COVID 19 aparece como un fenómeno a nivel mundial que interroga e interpela al psicoanálisis. De manera incipiente los analistas comenzarán a hablar de un “real”. Algo que, por definición, empujará a dar respuestas por no contar con una representación- palabra apropiada. Lo cierto es que desde el Psicoanálisis, marco teórico que nos orienta, no trabajamos con los hechos en sí mismos, sino con la lectura que alguien hace de éstos, la cual suponemos estará anudada a la historia de cada quien. Más de un año después, podemos pensar que estamos más cercanos al tiempo dos, que a ese incipiente tiempo uno y podemos entonces recoger los efectos de un evento que se supone traería consecuencias en las subjetividades. A partir de una exploración bibliográfica nos proponemos realizar una articulación teórico clínica en pos de pensar las presentaciones de estos tiempos signados por la pandemia. Sostenemos que un acontecimiento no siempre deja marca; las secuelas del encuentro con lo real del trauma serán siempre singulares. El dispositivo analítico será el que aloje dicha singularidad abriendo paso a una apuesta siempre inédita a la respuesta que cada sujeto pueda construir.

Palabras clave

Pandemia - Trauma - Respuestas subjetivas - Psicoanálisis

ABSTRACT

ABOUT THE SINGULAR AFTEREFFECTS OF AN ENCOUNTER. THE ANALYTICAL APPROACH AND AN OFFERING WITHOUT STANDARDS

The COVID 19 pandemic has become a worldwide phenomenon that interrogates and challenges psychoanalysis. In an emerging way, analysts will begin to speak of a “real” which, by definition, will push analysts to give answers for not having an appropriate representation-word. Considering Psychoanalysis, the theoretical framework that guides us, it does not work with the facts themselves but with the interpretation that someone makes of them, which we assume will be tied to the history of each person. More than a year later, we can think that we are closer to second moment than to that incipient first moment and we can then collect the effects of an event that is supposed to have consequences for subjectivities. Based on bibliographical

sources, we propose to develop a clinical-theoretical approach considering the cases of these times shaped by pandemic. We claim that an event does not always leave a mark; the after-effects of the encounter with the real of the trauma will always be particular. The analytical approach will hold this singularity, leading to an always unprecedented bet on the implementation of the subjective responses of the subject.

Keywords

Pandemic - Trauma - Subjective response - Psychoanalysis

“(…) no hay tratamientos estándares porque no hay sujetos estándares y no hay secuelas estándares” (C. Soler, 2007: 152)

Introducción

A partir de la llegada de la pandemia por COVID 19 toda una serie de significantes se agolpaban para configurar este universo simbólico que muchos han dado en llamar “nueva normalidad”. La sensación del cambio radical en un estado añejo y dado por hecho como es “la normalidad” o “el cotidiano” fue un cimbronazo que golpeó abruptamente nuestros esquemas. Primer golpe de un real que se abría paso sin permiso alguno. Sumidos en un estado “generalizado” de urgencia, la perplejidad en la que nos dejaba ese golpe nos tomó durante un buen primer tiempo a nivel social. Experiencia traumática a nivel colectivo, en la medida en que hizo agujero en el discurso común. Tanto a nivel colectivo como singular nos encontramos en un primer momento con la impotencia del discurso a la hora de leer este acontecimiento. Posteriormente y de a poco palabras como pandemia, COVID, cuarentena, contacto estrecho, distanciamiento, aislamiento y tantas otras empezaron a formar parte de un cotidiano llamado nuevo, pero muy entrecruzado con la inercia de las existencias de siempre. Tal es así que hoy en día, con el “enemigo” aún entre nosotros, hay quienes continúan con dicha inercia a pesar de los riesgos que existen, algunos sin darles crédito, otros a pesar de ellos.

Sin embargo los efectos de este real que nos tomó por sorpresa siguen siendo tantos como sujetos existen. Desde el buen encuentro con estos efectos, hasta los accidentes, en los que el mal encuentro se abrió paso a través de un azar desgraciado que no sabe de respuestas ni de sentidos. Y sabemos que el dispositivo

analítico es uno de los que aloja esos sin- sentido e intenta allí ofertar alguna posibilidad de tejer, de armar un borde. En este trabajo nos han interpelado algunos de esos encuentros de los que hablan los sujetos a los que escuchamos: encuentros de los buenos, de los desgraciados y de los que no fueron, porque sabemos que un acontecimiento por más generalizado que parezca no siempre dejará marca en todos los sujetos. Es a partir de esto que intentaremos pensar y acercarnos a las categorías de acontecimiento, encuentro, contingencia, accidente, traumatismo...

Desarrollo

“Vivimos en una época de experiencias traumáticas colectivas”, así comienza su escrito Miquel Bassols (2020) proponiendo una posible lectura de los efectos ocasionados por la pandemia, entre otros fenómenos globales. El concepto de trauma, tan extendido dentro del psicoanálisis, es concebido por Lacan como “(...) algo que ha de ser taponado por la homeostasis subjetivante que orienta todo el funcionamiento definido por el principio de placer”. (Lacan: 1964: 63) Se trata de lo que se conserva pese a la insistencia por elaborarlo, aquello imprevisto que no se deja olvidar, dando lugar al pasaje por un mismo circuito debido a cierto núcleo imposible de ser absorbido. Quedará entonces del lado de lo real en tanto lo que “(...) siempre vuelve al mismo lugar (...)”. (Lacan: 1964: 67)

El trauma, ese “algo”, se presenta entonces del lado de la irrupción, del encuentro inesperado que trae aparejado cierto exceso imposible de tramitar. En esta concepción el sujeto pareciera quedar excluido, sin embargo Soler (2007) nos invita a pensar el trauma en dos dimensiones. Por un lado, acerca el trauma a la noción de forclusión, en la medida en que se trata de un real en exceso, que no se deja asir por lo simbólico, del orden de lo imposible de soportar. Ante el sufrimiento, el terror, lo imposible de evitar, los recursos del sujeto quedan en suspenso, el sujeto no se reconoce allí.

Pero Soler nos advierte que en el trauma siempre hay dos componentes en juego: el golpe de lo real y las secuelas... el golpe de lo real, que tiene estructura de forclusión se presenta al sujeto como lo imposible de asir por el discurso. Las secuelas, que se ubican en un segundo tiempo, en un momento distinto al del encuentro con lo real, son las repercusiones subjetivas de aquel, en las que la participación del sujeto nunca falta. En palabras de Soler entonces “el traumatismo en su impacto es real, puro real. Las secuelas son siempre del sujeto” (Soler, 2007:152) Y son dichas secuelas singulares y repercusiones subjetivas las que el psicoanálisis localiza y reivindica cuando aloja y escucha al sujeto.

El trauma es singular lo cual impide pensar que un hecho tenga igual resonancia para todos. Desde Lacan podemos pensar al trauma en su vertiente estructural y en su vertiente de acontecimiento. En el primer caso, se trata del trauma propio de todo ser que habla cuando el lenguaje percute el cuerpo y se traza una modalidad de goce, se trata del *troumatisme* original. Distinto

es pensar el trauma como acontecimiento imprevisto, que se vuelve traumático en la medida en que toca el *troumatisme*, es decir, en la medida en que hace resonar el cuerpo del *parletre*. Lo que vuelve a un acontecimiento traumático se entiende a partir de la singularidad que tiene para el sujeto que lo vivencia en un momento particular de su historia. Se pone en juego tanto la diacronía como la sincronía, la historia como las marcas de goce impresas en su cuerpo.

Por su parte, Guy Briole recupera la noción aristotélica de accidente en tanto “azar desgraciado” y la enlaza con la planteada por Lacan como *tyche*, el mal encuentro. Asevera que el accidente es único, “(...) es Uno para un sujeto: un acontecimiento y no otro. Es para un sujeto y no para todos entre aquellos que atraviesan la misma experiencia. Toma para aquel que se encuentra traumatizado una dimensión de inefable, de inconmensurable, de irreductible” (Briole G., 2020: 3) Un acontecimiento traumático concierne siempre a un sujeto. Comporta al tiempo una parte de real marcada por el accidente, lo indecible del encuentro, y una parte de subjetividad en la que el sujeto está comprometido.

Volviendo al momento actual, E. Laurent señala, respecto a las múltiples respuestas a la pandemia, que no hubo un Todo sino que el “Gran Pan no ha uniformizado las respuestas que se debían aportar” (Laurent: 2020) Las respuestas singulares y los diversos modos de gestión frente al virus no tardaron en aparecer en los distintos sectores del planeta. Afirma que “los factores de diferenciación de las respuestas están ante todo ligados a la historia política de las naciones y a los encuentros entre las diversas sociedades y la enfermedad” (Laurent: 2020) vislumbrando de este modo que a nivel social tampoco es posible pensar una uniformización de las secuelas. La pandemia ha producido lo que Laurent llama un *pandemónium* de respuestas donde cada uno ha hecho lo que ha podido con lo sucedido.

En consonancia con este planteo presentaremos a continuación dos viñetas clínicas en las cuales se evidencia el modo en que, a partir de una escucha analítica, se puede localizar en el decir de un sujeto el lugar al que adviene la pandemia y sus consecuencias dentro de su universo simbólico.

Conozco a Ana luego de su derrotero por el hospital tras el covid; aterrada por sus días de aislamiento en la institución donde lo que llama el “no trato” fue el horror para ella. Su entrada en Terapia intensiva le produjo un alivio; finalmente era asistida constantemente por los profesionales y tratada de buena manera.

A la salida de la conocida “UTI”, es la inminencia del alta lo que dispara la interconsulta que da lugar a nuestro encuentro. Para los médicos Ana “no colabora”. No quiere moverse de la cama para hacerse estudios, no quiere sacarse el oxígeno pese a su buena saturación, no quiere comer. Cierra sus ojos y relata el terror vivido una y otra vez. Tiene pesadillas en las cuales se arrastra por el suelo sin poder caminar.

Invitarla a hablar permite localizar que su historia ha estado signada por un Otro que siempre le dió una mano. Lo que permite sospechar que el guión que ordenaba su mundo entró en con-

tradición con lo experimentado durante la soledad en la sala de covid. Solo afianzar nuestra presencia, decirle que no está sola y reinstalar su Otro bondadoso será la intervención fundamental que le permita un movimiento y a los pocos días irse de alta. Siguiendo a Fuentes (2005) podemos pensar que si ha habido trauma se debe a que un hecho ha entrado en tensión con un dicho esencial en la vida de Ana; su Otro bondadoso que siempre la ayuda entra en contradicción con el no trato con el que se enfrenta al contraer covid.

Para Romina el aislamiento significó la posibilidad de poner a distancia a un Otro del maltrato, que se reactualiza en su vida en una relación de pareja. La distancia que ha podido poner a jugar frente a diferentes Otros de su historia, que la han dejado en un mal lugar una y otra vez, en un bucle de repetición, siempre ha sido vía la distancia física efectiva... yéndose. El aislamiento social preventivo y obligatorio fue para ella la oportunidad de poner un corte vía un desplazamiento diferente y a su vez posibilitó un encuentro con la soledad; soledad siempre temida, que la ha llevado a sostener a esos Otros "solo por compañía". Vía el trabajo en el dispositivo analítico la soledad comienza a adquirir otros sentidos, y los puntos de repetición empiezan a localizarse, abriendo preguntas nuevas, ya no respecto de este "mal destino", sino respecto a su propia posición allí.

Se trata entonces de "...ubicar qué quiere decir "pandemia" para cada uno, qué significa "cuarentena" para este sujeto, "aislamiento social" para este otro, "respirador" para aquel, es una posibilidad que el psicoanálisis puede brindarle al mundo (...) son palabras que hay que hacer hablar en singular para que la negación y el miedo no terminen atentando contra la vida" (Assef 2010) Bordear la marca, responder a ella con los recursos subjetivos con los que cuenta cada quien, a pesar de que los mismos sean ineptos en su empeño por nombrar el trauma.

Conclusión

La aparición del virus y la consecuente pandemia, se presentan como un evento que irrumpe y frente a lo cual el colectivo queda sumergido frente a un vacío a nivel del discurso. La falta de representaciones, la incertidumbre que acarrea no contar con ellas impulsan, cuanto menos, una necesidad de dar respuesta. El psicoanálisis en su praxis apunta a desanudar, de aquello que es vivido por todos, lo que cada sujeto, uno por uno, puede decir sobre ello. Hacer posible la enunciación a partir de escuchar el despliegue significativo, permite leer a qué lugar viene un real que se supone colectivo. Leer las secuelas en las cuales el sujeto ya ha hecho su parte, implica poder ubicar a qué ficciones se ha echado mano para poder dar respuesta a aquello que en principio no tiene sentido.

De esta manera, la clínica nos permite ser testigos del modo en que a partir de la contingencia se abre camino a un lugar donde anida lo pendiente; del lado de la secuela, nos encontramos con la respuesta en la que lo contingente deviene necesario para un sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

- Assef, J. (2010) La experiencia de la fragilidad. Crónicas de Grama. Disponible en: <https://vo.mydplr.com/506e93bb1e9ef6f5167a4be97cff98d5-ce69bbe059e210a717920dbe62401ad5>
- Bassols, M. (2020) Trauma colectivo y marcas singulares. Disponible en: <https://trauma.jornadaselp.com/textos-de-orientacion/to-trauma-colectivo-y-marcas-singulares/>
- Briole, G. (2020) El trauma: momento de crisis por excelencia. Revista Virtualia. Año XIV. N° 39. Disponible en: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/864/destacado/el-trauma-momento-de-crisis-por-excelencia>
- Brodsky, G. (2014) El inconsciente y la repetición en Fundamentos 1. Comentario del seminario 11. Buenos Aires: Grama ediciones.
- Freud, S. (1920) Más allá del principio de placer en Obras completas. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrourtu editores.
- Fuentes, A. (2005) "El hilo de la vida". En: Miller, J-A. (2005) Efectos terapéuticos rápidos. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1964) "El inconsciente y la repetición" en Seminario XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1972-73) Seminario XX: Aún. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (2020) Las biopolíticas de la pandemia y el cuerpo, materia de la angustia. Disponible en: <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-892.pdf>
- Soler, C. (2007) "El trauma" En: ¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista? Conferencias y seminarios en Argentina. Buenos Aires: Editorial Letra Viva.